

Las dos Fuerzas Armadas



Tiempo de lectura: 3 min.
Mié, 14/06/2017 - 09:30

Las instituciones no son monolíticas, ya que están integradas por personas que piensan diferente y tienen intereses que no siempre son totalmente compartidos. Por ello es frecuente que se produzcan cismas de los cuales pocas se libran, sean religiosas, partidos políticos o académicas. La Fuerza Armada no es la excepción.

En estos días en que se conmemora otro año del desembarco Aliado en Normandía, cabe recordar el ejemplo galo. En la Francia de los años cuarenta convivieron dos fuerzas armadas, una leal al gobierno colaboracionista de Vichy, que incluso permitió la creación de la Milicia francesa bajo el mando del tristemente célebre Joseph Darnard. Esa fuerza armada que se plegó al invasor estuvo integrada por mariscales como Petain, almirantes como Abrial y numerosos generales. Algunos, como el almirante Darlan, simpatizaban con uno u otro bando de acuerdo a sus posibilidades de victoria. Al finalizar la guerra esta fuerza armada tuvo que ser depurada de unos 150 generales y unos 5.000 oficiales de diferentes rangos.

La otra fuerza armada fue la de Francia libre, de los generales De Gaulle y Leclerc quienes nunca dudaron de que la lucha contra el totalitarismo debía ser hasta vencer.

En Venezuela, desde que Gómez creó la Fuerza Armada, la misma nunca ha sido monolítica. El 18 de octubre de 1945 se enfrentaron dos grupos, uno a favor de Medina y otro en contra. A Pérez Jiménez se le opusieron muchos oficiales que pagaron con cárcel y exilio su rechazo al dictador. Entre ellos, Jesús Manuel Gámez, J.J. Jiménez Velásquez, los hermanos Zamora Conde, Peña Peña, Rangel Barrientos, Martín Carrillo Méndez, Edito Ramírez, José Enrique Dubuc, Morean Soto. Droz Blanco y Wilfrido Omaña fueron asesinados. Cuando Rómulo Betancourt también hubo divisiones, las más conocidas fueron las de Castro León, el Barcelonazo, Carupanazo y Porteñazo. Más recientemente, las de 1992, que tuvieron el mayor número de efectivos comprometidos.

En estos tiempos de totalitarismo se cuentan por docenas los oficiales en el exilio, hay 29 presos y cientos fueron dados de baja ilegalmente. El Frente Institucional Militar, integrado por oficiales en situación de retiro, ha denunciado desde el principio los atropellos de la dictadura a los derechos humanos y a la Constitución en general, así como la influencia cubana en nuestra Fuerza Armada y en importantes áreas de la nación.

Desde luego el dictador Maduro ha contado con el apoyo por omisión del Alto Mando Militar y con la represión de los chacales de la Guardia Nacional al mando del general Benavides Torres, Zavarce y otros. Inexplicablemente, el ministro de la Defensa, general Padrino López, el comandante del ejército Juan de Jesús García Toussaint, de la aviación Edgar Valentín Cruz Arteaga y de la marina Orlando Maneiro Gaspar han tolerado no solo abusos en contra de la población civil, sino también en contra de los propios miembros de la Fuerza Armada.

Considerando los antecedentes, cabe esperar que en un momento dado la Fuerza Armada le solicitará a Maduro que aborte la Constituyente, ponga en libertad a los presos políticos, permita el regreso de los exiliados y ordene a las alcahuetas del CNE que realice elecciones generales limpias. Quizá algunos militares están como el almirante francés Darlan esperando hacia dónde se inclina la balanza, pero ya es evidente que el pueblo rechaza a Maduro y su prostituyente y que la Fiscal denunció la violación a la Constitución.

Mientras más tardan en actuar, más se desprestigiarán. ¿Qué esperan para defender la Constitución? ¿Qué los padres objetan que sus hijos se casen con militares? ¿Qué sean rechazados en los actos sociales? ¿Qué el narcotráfico siga ganando terreno? ¿Qué los paramilitares rojos se sigan adueñando de nuestras ciudades?

Deben percibir el repudio de la población hacia los hombres de uniforme, pero están a tiempo de reivindicarse. Recuerden que la caída de Pérez Jiménez fue consecuencia de las protestas de los civiles y que a pesar de que la mayoría de la oficialidad permitió los atropellos de la Seguridad Nacional, al final se reivindicaron y la Junta de Gobierno estuvo integrada por el contralmirante Wolfgang Larazabal y por los coroneles Pedro José Quevedo y

Carlos Luís Araque, ninguno de los cuales había conspirado contra el dictador.

Ojalá prevalezca la Fuerza Armada del 23 de enero de 1958. Una Fuerza Armada cuyos integrantes sean respetados por sus hijos, familiares y ciudadanos en general. La Fuerza Armada no puede seguir siendo cómplice de las violaciones de la Constitución, asesinatos, torturas, narcotráfico, corrupción y robo de la propiedad privada.

Como (había) en botica: Nos sumamos a la petición de la Fiscal a la Sala Electoral. Tenemos que aferrarnos a la actual Constitución. Felicitamos a Dudamel y a sus jugadores sub 20 por el éxito en Corea. Falleció el ingeniero Carlos Lee, distinguido profesional y buen ciudadano. Lee era presidente del Centro de Orientación en Energía (Coener).

¡No más prisioneros políticos, ni exiliados!

[ver PDF](#)

Copied to clipboard